

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ACCIÓN SOCIAL



**JESUITAS
POR LA PAZ**

CONVIVENCIAS BARRIALES
UN CAMINO HACIA LA ORGANIZACIÓN CIUDADANA

2018

INDICE

- 1. El territorio, la celebración y la asamblea.**
- 2. Hacia una organización ciudadana municipal.**
- 3. De Animadores Barriales a Comités de Reconstrucción del Tejido Social.**
- 4. Las Convivencias Barriales.**
- 5. Propuestas de convivencias.**
 - 5.1. Convivencia Barrial.**
 - 5.2. Convivencia de Reconciliación.**
 - 5.3. Convivencia de Participación.**
- 6. Recomendaciones.**

Introducción

El documento hace una presentación de las convivencias barriales diseñadas por el Programa de Reconstrucción del Tejido Social para animar la participación comunitaria en la dimensión territorial. Se trata de una propuesta para recuperar la confianza entre vecinos, asumir que somos seres vinculados y generar propuestas de acción encaminadas a mejorar la convivencia vecinal.

Se inicia con una descripción de los elementos fundamentales de la reconstrucción del tejido social: la identidad, los vínculos y los acuerdos, y a partir de estos indicadores descriptivos del tejido social, se ve la importancia del territorio, la celebración y la asamblea.

En un segundo momento se explica el objetivo de las convivencias barriales, recuperar la organización vecinal, focalizada en torno al mejoramiento de la convivencia vecinal, y posteriormente se describe cómo se pretende gestar la organización, de animadores barriales a la constitución de los comités de reconstrucción del tejido social.

En un cuarto momento se describe lo que son las convivencias barriales, señalando la organización y la realización de ellas, y en un quinto momento se describen tres tipos de convivencias barriales, haciendo énfasis en comprender el proceso que se pretende seguir a través de estas actividades.

Y finalmente, se hacen algunas recomendaciones para la realización de las convivencias barriales.

1. El territorio, la celebración y la asamblea.

El tejido social tiene tres componentes descriptivos: identidad, vínculos y acuerdos (González-Mendoza, 2016). La identidad tiene que ver con los referentes de sentido y de pertenencia, los vínculos con las relaciones de confianza y cuidado, y los acuerdos con las decisiones colectivas. En este sentido, podemos ubicar tres elementos claves para la reconstrucción del tejido social en el ámbito barrial: el territorio, la celebración y la asamblea.

El territorio es la casa común de los vecinos, ahí donde se construyen las relaciones vecinales que determinan el sentido de familia extensa. El territorio del barrio es nuestra casa, las calles y los parques, los lotes baldíos y las banquetas, son nuestro hogar, y por tanto necesitan ser cuidados.

La celebración vecinal es fundamental para renovar la confianza y el cuidado, pues en ella se favorece el encuentro y se nivelan las relaciones, ahí se construye un espacio de relación horizontal que permite conocerse como vecinos y construir un imaginario positivo de los vecinos.

La asamblea es el espacio donde se puede conversar de tal manera que se identifique lo común entre los vecinos, sean temas, necesidades o inquietudes, y deliberar sobre lo que más conviene al barrio y a la ciudad. En la asamblea se ejercita la capacidad de ponerse de acuerdo entre vecinos, habilidad fundamental para avanzar en el buen convivir.

Ahora bien, para llegar a la construcción de acuerdos es necesario tener niveles de confianza y para llegar a tener confianza es necesario ubicar aspectos comunes. Por tanto, se convierte en una triada fundamental para avanzar en el buen convivir: reconocimiento del territorio, como elemento común de los vecinos; fomento de la celebración para renovar la confianza, y la realización de la asamblea como ejercicio de acuerdos ciudadanos.

La reconstrucción del tejido social necesita de procesos institucionales y procesos territoriales. Los procesos institucionales están encaminados a revisar prácticas y discursos para identificar aquellas que fracturan el tejido social y transformarlas por otras que contengan narrativas vinculantes, favorezcan la confianza y ayude a la construcción de acuerdos. Y los procesos territoriales implica un trabajo de animación de la participación de la comunidad para crear las condiciones familiares, vecinales y sociales que hagan posible el buen convivir, fortaleciendo desde abajo las narrativas, la confianza y los acuerdos.

En este sentido, las convivencias barriales son una propuesta de trabajo territorial en un contacto directo con los vecinos en su totalidad, que tienen por objetivo animar la participación comunitaria a través de eventos lúdicos generadores de confianza y cuidado. Con estas convivencias barriales se pretende que, a partir del reconocimiento del territorio, como espacio común de los vecinos; la celebración y la fiesta, como espacio

generador de confianza; y la recuperación de la asamblea, como instancia deliberativa, se pueda construir una organización ciudadana comprometida en la creación de condiciones sociales para el buen convivir.

Podemos señalar que la construcción de condiciones sociales para la buena convivencia en el ámbito municipal, implica crear instancias de comunicación entre las diferentes instituciones y la ciudadanía organizada, de tal modo que se puedan atender las causas culturales y estructurales del mal convivir. Por eso, la reconstrucción del tejido social implica un trabajo de disposición de ambas partes, de las instituciones y de la ciudadanía, para atender de manera conjunta la crisis de convivencia que se vive en la familia, el barrio, el trabajo, la escuela, la política y las fiestas tradicionales. Esto implica una ciudadanía responsable, participativa y organizada, y una institución social flexible para atender las necesidades, ambas con habilidades de diálogo para construir acuerdos.

2. Hacia una organización ciudadana municipal.

Las convivencias barriales pretenden ejercitar la responsabilidad de los vecinos en la organización ciudadana desde actividades sencillas, como es pedir permiso para cerrar una calle, elaborar cartulinas para anunciar la convivencia, gestionar el préstamo de sillas, buscar a la banda de guerra de la escuela, hablar con el vecino que tiene un sonido, etc. De tal modo que aprendan a organizar por sí mismo sus eventos de convivencia y queden animados en la realización de eventos posteriores.

El compromiso de los vecinos en organizar una convivencia barrial desde sus propios recursos económicos y de gestión, también genera una experiencia de autoestima colectiva, pues ellos sentirán que los logros alcanzados son de ellos y que su pequeño compromiso, junto con el de otros, llevó a la realización de un evento que hizo encontrar a los vecinos y fomentar el buen convivir. De este modo los vecinos aprenden a valorar sus capacidades y sentir que sí pueden realizar eventos para beneficios de su barrio.

Estos dos elementos, de ejercitarse en la responsabilidad a partir de sus propios recursos y generar una experiencia que anime la autoestima colectiva, hace frente a la cultura paternalista que ha llevado al deterioro de la organización ciudadana y ha fomentado una actitud conformista de los vecinos ante los problemas de su barrio.

Como experiencia inicial, conviene que los vecinos organicen la convivencia barrial con sus propios recursos, sin recurrir a las instancias municipales o religiosas, para que su responsabilidad y su experiencia de autoestima sea mayor. Ellos necesitan experimentar que pueden hacer grandes cosas con los recursos que se tienen, así se ponen buenos cimientos para la organización ciudadana.

Por eso es muy importante el proceso previo a la convivencia, es decir, la organización de los vecinos para realizar la convivencia, pues no sólo se trata de realizar la convivencia barrial, sino de hacer de esta actividad una escuela de participación comunitaria. Son las

prácticas las que educan en la participación, y tenemos que iniciar por eventos sencillos que hagan ver que es posible organizarse como vecinos.

En el estudio de la situación del tejido social en México, se ha identificado que en la mayoría de los barrios se ha deteriorado la organización vecinal (González-Mendoza, 2016), por diferentes causas, entre ellas, el mismo proceso de individualización y el acceso a los recursos en situaciones de desigualdad social. También ha existido una desvinculación de los espacios públicos como espacios de la comunidad, creyendo que los espacios públicos son propiedad del gobierno. Ante esto, las convivencias barriales pretenden reactivar los lazos vecinales a partir de una necesidad común, la necesidad de fortalecer las habilidades para la convivencia.

Según el contexto de cada lugar se verá la manera de fomentar la organización ciudadana, lo que sí parece necesario en todos los lugares, es renovar la confianza entre vecinos y para ellos es necesario el juego, la fiesta o la celebración. Y como apoyo para reanimar esta confianza vecinal se recurre al territorio del barrio, sus calles y espacios públicos, como lugares comunes donde se construye la comunidad. Así atendemos los tres componentes del tejido social: el territorio como espacio de identidad comunitaria, la celebración como espacio donde se fomentan los vínculos y la asamblea donde se construyen los acuerdos.

3. De Animadores Barriales a Comités de Reconstrucción del Tejido Social.

La reactivación de los lazos vecinales por medio de las convivencias barriales necesita ir acompañada de una propuesta de organización comunitaria, para que el convivio muestre un horizonte por alcanzar: el buen convivir. Como primer paso de esta propuesta de organización comunitaria es el nombramiento de un animador barrial, que puede ser sugerido en una asamblea o en la plática con algunos vecinos, y realizar la invitación personalmente.

El perfil de la persona para ser animadora es alguien que sea capaz de convocar a los vecinos, que tenga disposición de tiempo para reuniones mensuales y con deseos de prepararse en temas de ciudadanía. No importa si es hombre o mujer, si es joven o adulto, mientras tenga el deseo de colaborar con estos procesos de participación comunitaria.

A veces parece que es más fácil que la persona con el perfil para animador barrial acepte el cargo cuando se habla personalmente con ella, sea en el evento mismo o en una visita a su casa, donde se haga una invitación formal y sienta que el compromiso y el acompañamiento por parte del programa es serio.

Conviene que estos animadores barriales se empiecen a reunir mensualmente, con fecha fija, para que vayan recibiendo temas de formación, así como evaluando y planeando nuevas actividades para animar la convivencia interbarrial. El proceso de formación

necesita definirse después de un diagnóstico sobre necesidades de formación e inquietudes de trabajo comunitario. Es importante que los mismos animadores participen en la definición de este proceso de formación.

Ahora bien, cuando la organización de animadores empiece a consolidarse, será momento de pensar en la articulación de este componente del Programa de Reconstrucción del Tejido Social con los otros componentes: educación, familias, gobierno, pastoral o economía. Entonces se procederá a nombrar los comités de reconstrucción del tejido social, que será un grupo de vecinos encargados de promover la reconstrucción del tejido social en su barrio apoyados en el trabajo de los otros componentes.

Los comités de reconstrucción del tejido social serán grupos de vecinos que tendrán un trabajo más operativo, como su mismo nombre lo indica, y trabajarán juntamente con los procesos de reconciliación familiar, educación para el buen convivir, espiritualidad eco comunitaria, economía social y solidaria y gobierno comunitario.

De los comités de reconstrucción del tejido social, cuando se vea conveniente, surgirá el Consejo Ciudadano del Buen Convivir, que sería sólo una parte de vecinos, con habilidad para la gestión política, encargados de hacer la relación entre vecinos y el gobierno local. Este consejo se encargará de establecer una comunicación entre vecinos y gobierno local para atender problemas municipales: transparencia, presupuesto, seguridad, juventud, etc.

El consejo ciudadano del buen convivir elaborará su reglamento de colaboración con el Ayuntamiento, será un órgano ciudadano y tendrá reconocimiento del Ayuntamiento para la atención de los problemas que se vean conveniente.

Ahora bien, el consejo ciudadano del buen convivir, será sólo una parte del trabajo del comité de reconstrucción del tejido social, también se hará un trabajo con las familias, las escuelas, los comerciantes, etc.

Y el compromiso principal de los comités de reconstrucción del tejido social es animar el buen convivir en los vecinos de su barrio, esto no tiene que perderse de vista. El eje articulador de la organización vecinal es la convivencia, capaz de integrar a los más posible, donde la construcción de eventos celebrativos, festivos o lúdicos es clave para animar el alma de este proceso.

4. Las Convivencias Barriales.

Las convivencias barriales son actividades dirigidas a niños, adolescentes, jóvenes, adultos y abuelos con el objetivo de fortalecer la identidad vinculante con el entorno, los vínculos de confianza y cuidado, y las habilidades en la construcción de acuerdos en las familias y entre los vecinos.

Como proyecto de reconstrucción del tejido social creemos que al mejorar la convivencia en la familia y entre los vecinos se atenderá la raíz de diversos problemas sociales como es el consumo problemático del alcohol, la apatía de los ciudadanos o la desorganización vecinal.

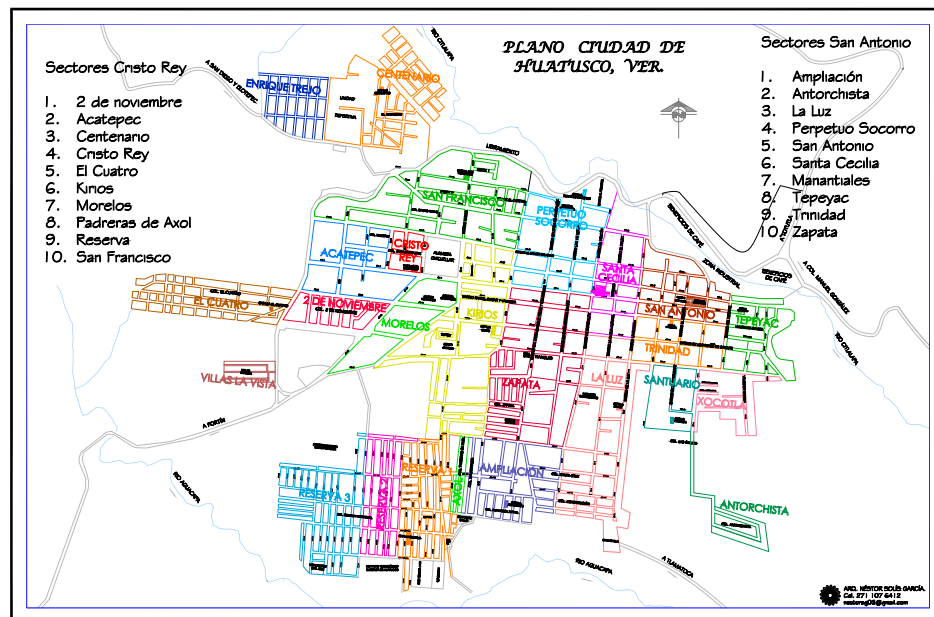
Estas convivencias se realizan en una calle del barrio, la cual se cierra para que no circulen los carros y son organizadas por los vecinos del lugar, con el apoyo del Programa de Reconstrucción del Tejido Social. Las convivencias se organizan en toda la ciudad o municipio, distribuidas a lo largo del año para que se vaya animando la organización vecinal a nivel municipal.

Hay cuatro elementos fundamentales antes de iniciar la organización de convivencias:

1. Dialogar la propuesta con Parroquias y Ayuntamiento.
2. Sectorizar la ciudad o municipio.
3. Definir el proceso de convivencias.
4. Calendarizar anualmente.

La reconstrucción del tejido social implica construir canales de comunicación entre las instituciones y los territorios, por tal motivo, es importante dialogar la propuesta con los párrocos y las autoridades municipales, de tal modo que, desde un inicio, se sientan parte de este proyecto.

Conviene tomar un mapa de la ciudad y municipio, donde se delimiten los sectores de la ciudad, un sector puede integrar uno o más barrios. Esta sectorización conviene confirmarse con los propios vecinos, para que también identifiquen su propio territorio. A continuación, un ejemplo de sectorización:



El proceso de convivencias barriales tendrá que plantearse desde el tipo de convivencia a realizar, centrado más en la confianza, en la reconciliación o en la organización, y el tiempo para realizar cada uno. Esto tendrá que llevar a tener un calendario de convivencias barriales.

Hasta ahora se tienen definidas tres tipos de convivencias:

1. Convivencia Barrial. Centrada en rondas infantiles para activar la confianza vecinal.
2. Convivencia de Reconciliación. Centrada en los círculos restaurativos para animar a la reconciliación y la acción vecinal.
3. Convivencia de Participación. Centrada en la organización vecinal para atender la convivencia familiar, escolar, laboral, ciudadana y pastoral.

La organización de una convivencia implica realizar reuniones con los vecinos para dar a conocer la propuesta y animar su participación. En la primera convivencia se tiene un primer contacto con las autoridades del barrio, sean encargados de capilla, jefes de manzana, presidentes de la colonia, catequistas, etc. A estas personas se les reúne para explicar el proyecto de reconstrucción del tejido social, y a partir de ahí empieza el proceso de organización de las convivencias barriales.

La intención es que los vecinos se comprometan en la organización hasta donde sea posible, según sus tiempos y su ánimo, y el Equipo de Convivencias Barriales dará el apoyo donde sea necesario para la gestión y su realización. Se trabajará por tareas para facilitar la participación de los vecinos.

Hay tres pasos fundamentales para la organización de una convivencia barrial:

Paso 1. Contactar a autoridades del barrio para tener una reunión de información.

El Equipo de Convivencias Barriales va a ubicar las diferentes autoridades del barrio, sea jefe de manzana, presidente de la colonia, catequistas, encargados de capilla, etc. para definir una fecha de reunión con los vecinos y explicar el proyecto de convivencias barriales. En esta reunión se explica lo que es el programa de reconstrucción del tejido social con sus diferentes procesos y ahí se ubican las convivencias barriales.

Paso 2. Elaborar una planeación de la convivencia barrial.

En la reunión con los vecinos se lleva la planeación de la convivencia para revisar el programa y definir responsables. La intención es que en esta planeación se distribuyan las tareas entre los vecinos y donde no sea posible tener el apoyo se asignará una persona del equipo de RTS. Para esto se entregará la hoja guía para la planeación de una convivencia a cada uno de los vecinos y se les pedirá que la traigan en la siguiente reunión.

Paso 3. Reunión de seguimiento.

Esta reunión consistirá en revisar las tareas asignadas para resolver dudas que se tengan o hacer los cambios correspondientes por alguna situación que haya ocurrido. La hoja guía servirá de apoyo para la revisión de las tareas. La sugerencia es que sea una sola

reunión de seguimiento, pero pueden llevarse a cabo otras más. Los mismos vecinos pueden tener sus reuniones de seguimiento si se vieran las condiciones para realizarlo.

5. Propuestas de convivencia.

A continuación, se presentan tres propuestas de convivencias barriales siguiendo una secuencia: 1) renovar la confianza, 2) rehacer los vínculos vecinales y 3) organizarlos para una acción.



5.1. Convivencia Barrial.

Esta convivencia pretende animar la relación entre vecinos a través de rondas infantiles que logren activar la confianza, apoyados del altar maya que haga vincular la fe con la tierra, la historia y la comunidad.

Se trata de comunicar un discurso que somos seres vinculados, nadie puede salir adelante solo, la salvación se da en comunidad. Nuestra fe en

Dios nos lleva a mirar a la tierra como madre, la tierra creada por Dios, que esta fe nos lleva a tener presente el consejo de nuestros ancestros, y que la fe nos envía a la comunidad. Ahí estamos invitados a dar vida.

Las acciones principales en la convivencia barrial son: 1) recorrido del barrio bendiciendo las calles, 2) Oración del Buen Convivir basados en el altar maya, 3) Rondas infantiles por edades, 4) Compartir los sueños de la colonia, y 5) Reconocimiento a los abuelos.

La imagen principal de esta convivencia es:

-El Cristo Crucificado y la Virgen de Guadalupe en el centro del altar maya.

Los símbolos a utilizar:

- Fuego
- Tierra
- Aire
- Agua

Los materiales que se necesitan son los siguientes: símbolos para la oración de los cuatro rumbos: vela, tierra y semillas, piedras y agua, así como símbolos que representen una espiritualidad eco comunitaria, una educación para el buen convivir, un gobierno comunitario, una economía social y solidaria y una reconciliación familiar; imagen del crucificado y virgen de Guadalupe, carteles para señalar los grupos por edades, regalo para los abuelos, que puede ser una flor, una planta o un diploma, piñata y comida.

Preparación previa:

- Reunión con autoridades del barrio.
- Reunión con vecinos para organizar la convivencia.
- Reunión de seguimiento a los acuerdos.

Programa general

- 5:00 pm Recorrido por las calles.
- 5:30 pm Oración del Buen Convivir.
- 6:00 pm Rondas Infantiles.
- 6:30 pm Sueños a diez años.
- 7:30 pm Entrega de Reconocimiento a los abuelos.
- 8:00 pm Cena.

Descripción de las actividades

Recorrido por las calles

La gente se reúne en el punto donde se realizará la convivencia y de ahí se toma una manta que lleve el título de “Convivencia Barrial, una apuesta por la reconciliación”,



también se hacen acompañar de un grupo de danza, una banda de guerra o cantos y silbatos. La intención es recordar al barrio que va a iniciar la convivencia barrial. En el recorrido se hace la bendición de las esquinas del barrio, en cada esquina se pide por una generación: niños, adolescentes, jóvenes, adultos y abuelos. También se hace mención de los enfermos o migrantes. Se regresa al punto de salida para iniciar la convivencia barrial.

Oración del Buen Convivir

Para realizar esta oración se necesita preparar un altar con los cuatro rumbos: oriente (fuego), poniente (tierra), norte (aire) y sur (agua), colocando símbolos que representen estos elementos y se agregan elementos que representen los cinco componentes del programa de reconstrucción del tejido social: oriente (gobierno comunitario), poniente (economía social y solidaria), norte (educación para el buen convivir) y sur (reconciliación familiar), y en el centro se colocan símbolos de la espiritualidad (Cristo Crucificado y Virgen de Guadalupe).

Para realizar esta oración se pide a los asistentes que se coloquen alrededor del círculo y se inicia la oración con la guía de “Oración del Buen Convivir”, haciendo una referencia a cada uno de los rumbos y dando gracias por los beneficios recibidos. Al final se hace una bendición con el incienso haciendo la señal de la cruz.

Rondas Infantiles

Para pasar de la oración del buen convivir a las rondas infantiles, se hace el juego de las barcas o la ronda de San Miguel, esto permite que vayan tomando confianza para

integrarse a los equipos por edades y realizar las rondas infantiles. Una vez que terminó el juego se dividen por edades para realizar las siguientes rondas:

NIÑOS DE 5 A 12 AÑOS
RONDA LA VIBORA DE LA MAR
JUEGO LOS ENCANTADOS
MURAL COMO SUEÑO MI COLONIA EN 10 AÑOS

ADOLESCENTES DE 13 A 17 AÑOS
RONDA MATARILERILERO
JUEGO CARICATURAS PRESENTA
MURAL COMO SUEÑO MI COLONIA EN 10 AÑOS

JOVENES DE 18 A 30 AÑOS
RONDA EL LOBO
JUEGO EL CINTURON
MURAL COMOSUEÑO MI COLONIA EN 10 AÑOS

ADULTOS DE 30 A 65 AÑOS
RONDA DOÑA BLANCA
JUEGO
MURAL COMO SUEÑO MI COLONIA EN 10 AÑOS

ABUELOS DE 65 AÑOS EN ADELANTE
RONDA ESTATUAS DE MARFIL
JUEGO LA PAPA CALIENTE
MURAL COMO SUEÑO MI COLONIA EN 10 AÑOS

Al terminar las rondas, en cada equipo se entrega material para dibujar el sueño de su colonia a diez años.

Sueño a diez años

Se reúnen todos los asistentes para hacer un plenario y cada uno de los grupos comparte el dibujo realizado. Empiezan desde los abuelos hasta los niños. Se hace lo posible para que todos puedan ver los dibujos y escuchar la participación de cada uno de ellos. Este momento es importante porque ayuda a conocer el pensamiento de las diferentes generaciones y detectar similitudes en sus inquietudes.



Entrega de reconocimiento a los abuelos

Una vez que terminaron de exponer su sueño a diez años, para visibilizar a los abuelos, se les hace entrega de un reconocimiento, que puede ser una flor o una planta. Esto se hace para fortalecer la referencia a los abuelos y el reconocimiento de su aporte a la construcción de la colonia y la conservación de sus valores.

Piñata y convivencia

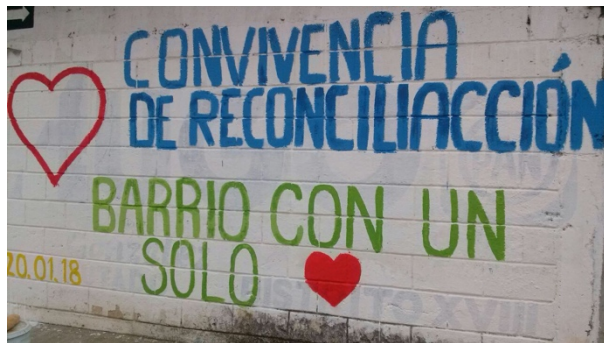
Al terminar, se comparten los alimentos y se parten las piñatas con los niños, y se tiene un rato de diálogo y convivencia.

Algunas porras para la convivencia barrial son:

- Convivencia Barrial, una apuesta por la reconciliación.
- Con Cristo en el centro de nuestra vida, mantenemos la comunidad unidad.
- Porque todos estamos conectados, nadie puede vivir solo.

5.2. Convivencia de Reconciliación.

Esta convivencia pretende animar la organización barrial a través de un proceso de conversación que permita recuperar la armonía entre los vecinos, apoyados en la fe del Sagrado Corazón de Jesús y el Sagrado Corazón de María.



Se trata de comunicar el discurso que como barrio tenemos un solo corazón, somos muchos vecinos y muchas familias, pero tenemos un solo corazón: el corazón de Jesús y el corazón de María. Nuestro corazón es parte del corazón de los vecinos y todos hacemos un solo corazón, que es el corazón de Jesús y María.

Las acciones principales en la “convivencia de reconciliación” son las siguientes: 1) dibujar corazones en las esquinas que muestren que la calle es nuestro hogar, ahí también está nuestro corazón, presente en el corazón de los vecinos, 2) recordar los tres momentos donde he sentido que Jesús aparece en mi barrio, para ver cómo Dios aparece desde los otros, 3) conversar entre vecinos, por medio de círculos restaurativos, y 4) celebración de reconciliación donde se reconozca lo que nos divide como vecinos.

La imagen principal de esta convivencia es:

- El Sagrado Corazón de Jesús y el Sagrado Corazón de María.

Los símbolos de esta convivencia son:

- Un corazón elaborado con tela y con un listón para colgarse.
- Los círculos para conversar.

Los materiales que se necesitan son los siguientes: corazones de fieltro con estambre para poderse colgar en las personas, imagen del Sagrado Corazón de Jesús y el Sagrado Corazón de María, velas para cada uno de los grupos y objeto para dar la palabra a los asistentes.

Preparación previa:

- Reunión con vecinos para informar y organizar la convivencia.
- Difusión con perifoneo y volantes.
- Organización de la comida.

Programa general

5:00 pm	Recorrido por las calles.
5:30 pm	Oración Comunitaria.
6:00 pm	Círculos Restaurativos.
7:00 pm	Celebración de Reconciliación.
7:30 pm	Entrega de Reconocimiento al Barrio.
8:00 pm	Cena.

Descripción de las actividades

Recorrido por las calles.

Este recorrido se hace con una manta que diga “Convivencia de Reconciliación, Barrio con un solo corazón” y llevar al frente una imagen del Sagrado Corazón de Jesús y de



María. Se usan cantos de animación. Al inicio se hace una breve introducción sobre el objetivo de esta convivencia, se colocan los corazones con su listón en la imagen de bulto de los Sagrados Corazones y cada persona va tomando un corazón y se lo cuelga en el cuello.

Se inicia pidiendo a los niños que dibujen con un gis un corazón en la calle y se hace una bendición con agua bendita pidiendo por los niños de este barrio, para que ellos se sientan cuidados por el Sagrado Corazón. Así

en cada esquina se dibuja un corazón y se hace la bendición hasta llegar nuevamente al lugar donde inició la convivencia.

Oración Comunitaria.

Se les pide que se coloquen en filas horizontales separándose con sus propios brazos, para que no queden pegados. Se hacen varias filas, tratando de quedar también separados con sus propios brazos hacia el frente y hacia atrás.

Se hacen algunos ejercicios de relajación: movimientos circulares con la cabeza, los brazos, la cintura y los pies. Se les pide que cierren los ojos, que piensen dónde están y a qué vinieron. Se explica que vamos a realizar una contemplación para ver los tres momentos en que Jesús ha aparecido en mi barrio. Se les pide que repitan “entro al ejercicio” y dan un paso al frente. Y ahora se les pide que digan “quiero ver, el primer momento en que Jesús se me apareció en el barrio”. Dejo que lleguen a mi mente personas, dibujos, símbolos. Veo que del cielo cae una foto, llega al piso y la levanto, ¿qué veo? ¿quiénes aparecen en el primer momento en que Jesús apareció en mi barrio? Dejo un momento de silencio. Ahora, guardo la foto en el corazón.

Después se les pide que den otro paso al frente, y digan “quiero ver, el segundo momento en que Jesús apareció en el barrio”. Veo que del cielo cae otra foto, poco a poco, llega al

piso y la levanto, ¿qué veo?, ¿a quién veo? Dejo un momento de silencio, y después guardo la foto en el corazón.



Nuevamente, se les pide que den otro paso al frente, y digan, “quiero ver, el tercer momento en que Jesús apareció en el barrio”. Veo que del cielo cae otra foto, poco a poco, llega al piso y la levanto, ¿qué veo?, ¿qué aparece? Dejo un momento de silencio, y después guardo la foto en el corazón.

Ahora, tomo el corazón en mis manos, dibujo una puerta y entro. Ahí está Jesús y María, entrego estas fotografías, ¿qué me dicen? ¿qué les digo?

Se les pide que poco a poco abran los ojos y en orden coloquen, de manera ordenada, los corazones que contiene esas fotos en la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y de María.

Círculos Restaurativos

Se les pide que se reúnan por grupos según sus edades para conversar sobre la vida en el barrio y los momentos en que Jesús se ha aparecido. Los grupos se dividen de la siguiente manera: niños de 5 a 12 años; adolescentes de 13 a 17 años; jóvenes de 18 a 30 años, adultos de 30 a 65 años, y abuelos de 65 en adelante.

En cada círculo hay una persona que se encarga de hacer la pregunta y entregar un símbolo que es la palabra, puede ser una fruta, un pañuelo, una paleta, etc. Se empieza de derecha a izquierda, haciendo una ronda de respuestas. Las preguntas a compartir en los círculos son las siguientes:

1. ¿Cuál es mi nombre y en qué animal llegué?
2. ¿Qué agradezco a mis vecinos?
3. ¿De qué pido disculpas o perdón?
4. ¿En qué momento apareció Jesús en el barrio?
5. ¿A qué nos invita Jesús como vecinos?

Al final de las rondas de preguntas, se buscará la invitación que Jesús hace al grupo, esto se hace a partir de las respuestas escuchadas. Cuando se tenga la claridad se enciende una vela y eso se va a compartir en el plenario.

Celebración de Reconciliación

Se levanta un altar donde se coloca la imagen de Jesús y la imagen de María, con sus corazones. Se inicia con un canto, se persigna la gente y se hace una introducción a este momento. Por ejemplo, “como vecinos es importante renovar nuestra confianza por medio de ritos, este es un rito de reconciliación”. Primero vamos a responder una pregunta, ¿qué nos divide como vecinos? Se da un espacio para que la gente responda, a cada respuesta, se puede decir, “Por esto pedimos perdón a la comunidad”, y todos

responden “perdón comunidad, perdón”. Al terminar se lee un pequeño texto del evangelio de Juan 13, 34



“Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ustedes deben amarse unos a otros como yo los he amado. En esto reconocerán todos que son mis discípulos: en que se aman unos a otros”.

Al terminar se hace una pequeña reflexión, señalando que nuestro corazón está vinculado al corazón de Jesús y el corazón de María, por eso somos capaces de amar como ellos nos han amado. El modelo de amor es Jesús, no soy yo ni es el otro, es Jesús y María.

Ahora se les invita a colocar en el altar las velas que representan las claridades del grupo, y poner las velas junto a Jesús y junto a María, para que nos regale un corazón tierno y fuerte, a ejemplo de ellos.

Entrega de reconocimiento al barrio

Se termina la convivencia de reconciliación entregando un reconocimiento al barrio por su participación en el programa de reconstrucción del tejido social, y se le entrega al animador barrial, si no lo hay se elige en ese momento o se define el modo de elegir. La intención es visibilizar el animador barrial ante los vecinos. Se puede aprovechar este momento para organizar alguna otra actividad.

Se invita darse un abrazo como cierre de la actividad.

Porras para la procesión

- Convivencia de Reconciliación, barrio con un solo corazón.
- Muchos corazones que se unen, en el corazón de Jesús y María.
- El corazón de Jesús, trae el perdón y la reconciliación.
- El corazón de María, trae la paz y la alegría.
- Barrio con un solo corazón: el corazón de Jesús y María.

5.3. Convivencia de Participación

Esta convivencia pretende animar la organización barrial a través de un proceso de conversación sobre los problemas familiares, vecinales o escolares, donde el ejercicio lleve a planear una acción concreta a realizar como vecinos.

Se trata de comunicar el discurso que unidos podemos resolver los problemas del barrio, Dios nos entregó las manos para ayudar a nuestros hermanos y nos entregó los pies para caminar hacia el más necesitado. A ejemplo de Jesús, queremos unir nuestra fe y nuestra vida para hacer presente el Reino de Dios.

Lema del evento: Convivencia de Participación, juntos construimos el Reino de Dios.

Las acciones principales en la “convivencia de participación” son las siguientes: 1) en cada esquina se señala un problema de las familias o de los vecinos, y se hace una oración para que lo atendamos como comunidad; 2) en la oración pensar qué haría Jesús ante los problemas de nuestras familias y nuestros vecinos; 3) conversar entre vecinos, por medio de círculos restaurativos, sobre qué problemas podríamos atender y cómo lo podríamos hacer, y 4) celebración de compromiso para atender ese problema como vecinos.

La imagen principal de esta convivencia es:

-Jesús sanando, perdonando o levantando.

Los símbolos de esta convivencia son:

-Carteles donde se señalen los principales problemas de las familias y de los vecinos.

Los materiales que se necesitan los siguientes: carteles donde se señalen los principales problemas del barrio, imagen de Jesús trabajando por el Reino de Dios, velas para cada grupo, objeto para dar la palabra en los círculos restaurativos.

Programa general

5:00 pm	Recorrido por las calles.
5:30 pm	Oración Comunitaria.
6:00 pm	Círculos Restaurativos.
7:00 pm	Celebración de Compromiso.
7:30 pm	Entrega de compromiso a Jesús.
8:00 pm	Cena.

Descripción de las actividades

Recorrido por las calles

Este recorrido se hace con una manta que diga “Convivencia de Participación, juntos construimos el Reino de Dios” y se lleva al frente una imagen de Jesús trabajando en la construcción del Reino de Dios. Al inicio se hace una breve introducción sobre el objetivo de esta convivencia, se entregan los letreros con el nombre de los principales problemas del barrio para que los lleven los vecinos.

Oración Comunitaria

Se hace la misma postura corporal que la oración anterior, separando a cada persona a la distancia de sus brazos, a los lados y de frente. Se hace ahora una oración de contemplación sobre las tres cosas que Jesús haría en este barrio. Se les pide que repitan “entro al ejercicio” y dan un paso al frente. Y ahora se les pide que digan “quiero ver, la primera acción que haría Jesús en este barrio”. Dejo que lleguen a mi mente personas, lugares, acciones. Imagino a Jesús en mi barrio, qué haría ante estos problemas. Dejo un momento de silencio. Después se les pide que den otro paso al frente y digan “quiero ver, la segunda acción que haría Jesús en este barrio”, y se deja el tiempo para que se

haga la reflexión personal. Y así, se hace un tercer momento. Al terminar, se les invita a que escojan a una persona de las ahí reunidas y les platiquen las acciones que Jesús haría.

Círculos Restaurativos

Se les pide que se reúnan por grupos según sus edades para conversar lo que haría Jesús en el barrio pretendiendo concretizar una acción posible a realizar como vecinos. Los grupos se dividen de la siguiente manera: niños de 5 a 12 años; adolescentes de 13 a 17 años; jóvenes de 18 a 30 años, adultos de 30 a 65 años, y abuelos de 65 en adelante.

En cada círculo hay una persona que se encarga de hacer la pregunta y entregar un símbolo que es la palabra, puede ser una fruta, un pañuelo, una paleta, etc. Se empieza de derecha a izquierda, haciendo una ronda de respuestas. Las preguntas a compartir en los círculos son las siguientes:

1. ¿Cuáles son las tres acciones que haría Jesús en este barrio?
2. ¿Qué acción podríamos hacer como vecinos para atender sus problemas?
3. ¿Cómo lo podríamos realizar?

Al final de las rondas de preguntas, se buscará tener un consenso y cuando se haya logrado, se enciende la vela. Y esa idea se comparte en plenario.

Celebración de compromiso

Se levanta un altar donde se coloca la imagen de Jesús constructor del Reino de Dios, se inicia con un canto y se hace una introducción a este momento. Por ejemplo, “Jesús nos llama a construir el Reino de Dios, y eso lo hacemos mirando los problemas de la familia y el barrio, a Jesús le duelen nuestros problemas, por eso necesita de nuestras manos y nuestros pies para ayudar a nuestros hermanos”.

Se les invita a compartir las claridades que tuvieron en sus grupos sobre el qué hacer ante los problemas de la comunidad. Una vez que se logre un consenso sobre la acción a realizar, se lee el texto de Lucas 4, 16-21

Al final se hace una pequeña reflexión, señalando que las claridades que Dios nos regala son para hacerse hoy. En una hoja escriben el compromiso de la comunidad y se pone en las manos de Jesús.

Se les invita a darse un abrazo de paz como signo del compromiso para realizar esta acción.

Porras para la procesión

- Porque si estamos unidos, los problemas son pequeños.
- Con Jesús por delante, la comunidad crece a todo dar.
- Si todos ponemos un granito de arena, el reino de Dios más se acerca.
- El reino de Dios se construye en el barrio, donde todos somos importantes.

6. Recomendaciones

Recomendaciones para el Equipo de Reconstrucción del Tejido Social

- Escuchar a las personas para saber las condiciones que tienen para organizar la convivencia barrial.
- No exigir más de lo que pueden dar para no desanimar la participación.
- Es importante que los vecinos se sientan apoyados por el Equipo de Convivencias Barriales pero tratar de animar a que la misma gente se organice para realizar las actividades
- La experiencia se valorará más en la medida que los vecinos sientan que la convivencia barrial fue resultado de su esfuerzo.
- No comprometerse a algo que no se pueda cumplir. El ser impuntuales o no cumplir compromisos desanima la participación.
- En el recorrido inicial se puede solicitar el apoyo de la banda de guerra de la escuela, una danza tradicional, los cocheros o una batucada. Según lo que la comunidad pueda conseguir.

Recomendaciones para los vecinos

- Para reunir a los vecinos conviene señalar que se trata de un programa de mejoramiento de la convivencia en el barrio, que se realiza por el Programa de Reconstrucción del Tejido Social de los padres jesuitas y que se trabaja en coordinación con las parroquias.
- Ayuda a reunir a los vecinos haciendo un volante que se distribuya casa por casa, así la gente se va enterando de la realización de la convivencia barrial.
- Para animar la participación de los vecinos conviene que se pida arreglen la fachada de su casa con adornos blancos y amarillos, saquen sus imágenes a la calle o poner algunos globos.
- Esta convivencia barrial es la primera actividad de otras más que después se organizarán entre los representantes de los barrios.